



..... ATENTADO DE ETA.....

Una multitudinaria e impresionante manifestación silenciosa recorrió ayer por la tarde las calles de San Sebastián, desde los jardines de Alderdi Eder hasta la iglesia de la Sagrada Familia, en el barrio de Amara, donde se celebraron los funerales por el presidente

del PP, primer teniente alcalde donostiarra y parlamentario vasco, Gregorio Ordóñez, asesinado por ETA de un tiro en la nuca el pasado martes, cuando almorzaba con dos compañeros de partido y otra persona en un restaurante de la Parte Vieja de

la capital guipuzcoana. La manifestación, por el elevado número de asistentes, recordó a la celebrada en setiembre de 1993 para exigir la liberación de Julio Iglesias, el ingeniero donostiarra secuestrado por ETA, que fue liberado al mes siguiente.

Multitudinaria manifestación en Donostia en protesta por el asesinato de Ordóñez

Cuando la cabeza llegó a la parroquia de la Sagrada Familia la cola estaba aún en los jardines de Alderdi Eder

JAVIER MEAURIO
DV. SAN SEBASTIAN

Una marea humana se desparamaba por las calles donostiarra hacia Alderdi Eder a las 18.00 horas de ayer. La cita era frente al ayuntamiento media hora más tarde. El motivo de la convocatoria, expresar el rechazo al último atentado mortal de ETA, que segó la vida del dirigente popular Gregorio Ordóñez en la tarde del martes en un bar de la calle Treinta y Uno de Agosto.

Mientras los asistentes al acto se agolpaban ya junto a la casa consistorial, el interior del edificio era un hervidero humano de autoridades y representantes de los medios de comunicación. En la misma puerta los concejales de EA **Joaquín Villa** y **Enrique Arana** comentaban que todavía no se hacían a la idea de la pérdida de Ordóñez. «Cuando todo recobre la normalidad y empiece el día a día será cuando de verdad no demos cuenta», señalaban. Un poco más arriba, en las escaleras, su compañero de partido **Andoni Areizaga** repetía: «Ha sido un mazazo».

En uno de los salones departían otras autoridades. El ministro de Justicia e Interior, **Juan Alberto Belloch** fumaba incansablemente mientras charlaba con el fiscal de la Audiencia donostiarra **Luis Navajas**. El secretario de Organización del PSOE, **José María Benegas**, saludaba al presidente de la Audiencia, **Juan Bautista Cremades**. Junto a ellos el ex ministro **Enrique Múgica**, el presidente del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco, **Juan Bautista Pardo**, y el ex Ararteko, **Juan San Martín**. En un rincón se encontraba el presidente del Gobierno de Navarra, **Juan Cruz Alli**, mientras que por la puerta entraba el vicepresidente, **Miguel Sanz**.

«Los concejales a Peñafloreda»

Un bedel del ayuntamiento dio la consigna: «A las 18.20, todos los concejales frente a la farmacia de la calle Peñafloreda. Ahí comenzará la marcha». Fuera en la calle, el Boulevard y la calle Loyola eran un caos. Autobuses de Burgos y Vitoria desembarcaban a algunos militantes del PP que querían rendir homenaje a su compañero Ordóñez. La casa consistorial replandecía iluminada, con las tres banderas a media asta y la pancarta: «Sin tolerancia que nos queda», en el balcón prin-



Miles de personas congregadas frente a la iglesia de la Sagrada Familia, donde se oficiaron los funerales. MICHELENA

Una respuesta cívica y espontánea

La manifestación que recorrió ayer el centro de San Sebastián hacia Amara, fue un perfecto ejemplo de comportamiento cívico. Miles de donostiarra y otros ciudadanos llegados de fuera de la ciudad, sintieron la necesidad de expresar en la calle su dolor por la muerte de Gregorio Ordóñez y su total repulsa por el último crimen de ETA.

Entre los participantes había rostros desgarrados por el dolor, sobre todo los de sus compañeros de partido y los de los concejales donostiarra, que pese a haber

compartido durante estos años la disidencia política con el primer teniente de alcalde, no podían apartar de sus cabezas el horror de la tragedia vivida.

Pese a todo, la protesta discurrió en silencio, interrumpido sólo por los aplausos de los congregados en las aceras, que no dudaban en incorporarse a la comitiva una vez que eran superados por el paso de las primeras autoridades.

Entre los participantes en el multitudinario acto se encontraban dirigentes y miembros de

todos los partidos políticos, salvo Herri Batasuna, y personas de todos los ámbitos de la sociedad vasca. Acudieron personas mayores, jóvenes, matrimonios con hijos y la seriedad y la serenidad, no exenta de dolor y rabia contenida, fue la tónica dominante entre los presentes.

Tampoco la persistente lluvia, que cesó a la media hora de comenzada la marcha, pudo impedir que miles de ciudadanos respondieran espontánea y masivamente a la convocatoria hecha por el ayuntamiento.

cial.

El alcalde, **Odón Elorza**, dio la orden al jefe de la Guardia Municipal, **Mikel Santamaría**, y la comitiva se puso a rodar. Las aceras abarrotadas de gente imposibilitaban muchas veces el paso, y los motoristas municipales arma-

dos de paciencia abrían camino: «Señora, un poco más adentro por favor. Si no por aquí no pasa nadie».

El PNV al completo esperaba junto al Alderdi. **Román Sudupe**, el diputado foral, **Eli Galdos**, **Joxe Joan González**

de Txabarri, **José Ramón Belloki**... El concejal **Antton Marquet** les hizo un gesto de saludo desde la primera fila de la manifestación, formada por todos los compañeros de Ordóñez en el ayuntamiento, salvo los de HB.

Al comienzo de la calle Mira-

Al frente de la marcha se situó la corporación donostiarra al pleno, salvo los concejales de HB

Por detrás marchaban decenas de políticos y autoridades, entre las que se encontraban Ardanza y Belloch

«Esto tendría que verlo Gregorio», decía una joven con pegatina del PP y lágrimas en los ojos

mar sonaron los primeros aplausos. De las aceras seguía brotando gente y más gente decidida a incorporarse a la marcha. «Esto tendría que verlo Gregorio», comentaba una joven con pegatina del PP y lágrimas en los ojos.

Pasa a página 6



.....ATENTADO DE ETA.....

Viene de página 5

Continuaba lloviendo cuando el ex presidente de la Real Sociedad, **Iñaki Alkiza** se unía al grupo a la altura del *Basque*. Otros nombres ligados al equipo guipuzcoano se dejaron ver entre los asistentes a la manifestación, como el gerente del club, **Iñaki Otegui**, o el ex jugador **Diego**.

Los parlamentarios del PSE-EE por Alava **Fernando Buesa** y **Javier Rojo** aguardaban en la esquina de Urbietta con la Avenida. Unos metros más adelante se encontraba su compañero y secretario general de los socialistas vascos, **Ramón Jáuregui**.

Parón en San Martín

La plana mayor del Partido Popular esperó a la cabeza del grupo en San Martín con Urbietta. **José María Aznar**, serio y muy afectado por la muerte de Gregorio Ordóñez, estaba acompañado por su mujer **Ana Botella** y los principales dirigentes de su partido. Tras un breve saludo dejaron pasar a la primera fila de concejales para introducirse después en el grupo. Eran las 18.45 horas y seguía lloviendo. Muchos de los comercios del centro habían cerrado sus puertas para acudir a la manifestación, lo que provocó inicialmente algunas sorpresas.

Los representantes de Unidad Alavesa no fallaron a la cita. Encabezados por su secretario general, **Pablo Mosquera**, y la parlamentaria **Enriqueta de Benito** caminaban por la Plaza del Centenario.

También estaban los de EA: su presidente, **Carlos Garaikoe-txea**, los consejeros, **Inaxio Oliveri** y **Patxi Ormazabal**. **Rafael Larreina** comentaba: «Estaba tomando un café cuando me dieron la noticia. No me lo podía creer».

Más adelante, protegido aún de la lluvia, caminaba el director de la Oficina de Prensa de la Lehendakaritzia, **Bingen Zupiria**, que confirmó a los medios la asistencia al acto de todos los consejeros del Gobierno Vasco con su presidente, **José Antonio Ardanza**, a la cabeza.

«Bakea ez da tiroka lortzen»

Una única pancarta desfiló en la protesta. Tras el lema «Bakea ez da tiroka lortzen» (la paz no se logra a tiros), se apelonaban alumnos de las facultades del campus de Ibaeta y profesores

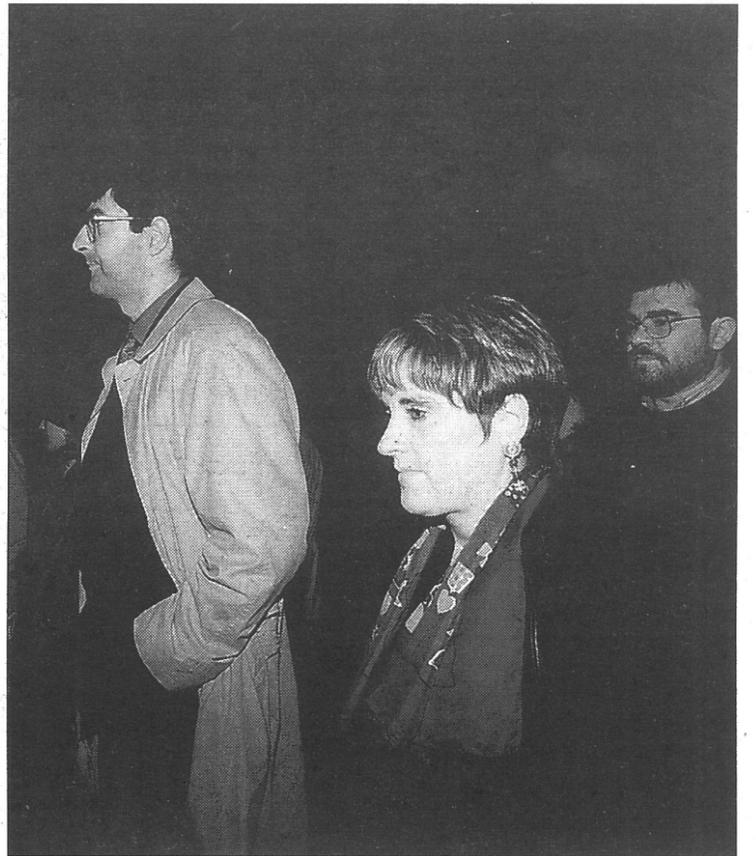
Pasa a página 7



El alcalde donostiarra, el socialista Odón Elorza, acompaña a José María Aznar y a su mujer Ana Botella./AYGÜES



Garaikoe-txea y el consejero Ormazabal, en la manifestación./AYGÜES



Kepa Aulestia, Igone Arteagabeitia y Pablo Ruiz de Gordejuela./AYGÜES



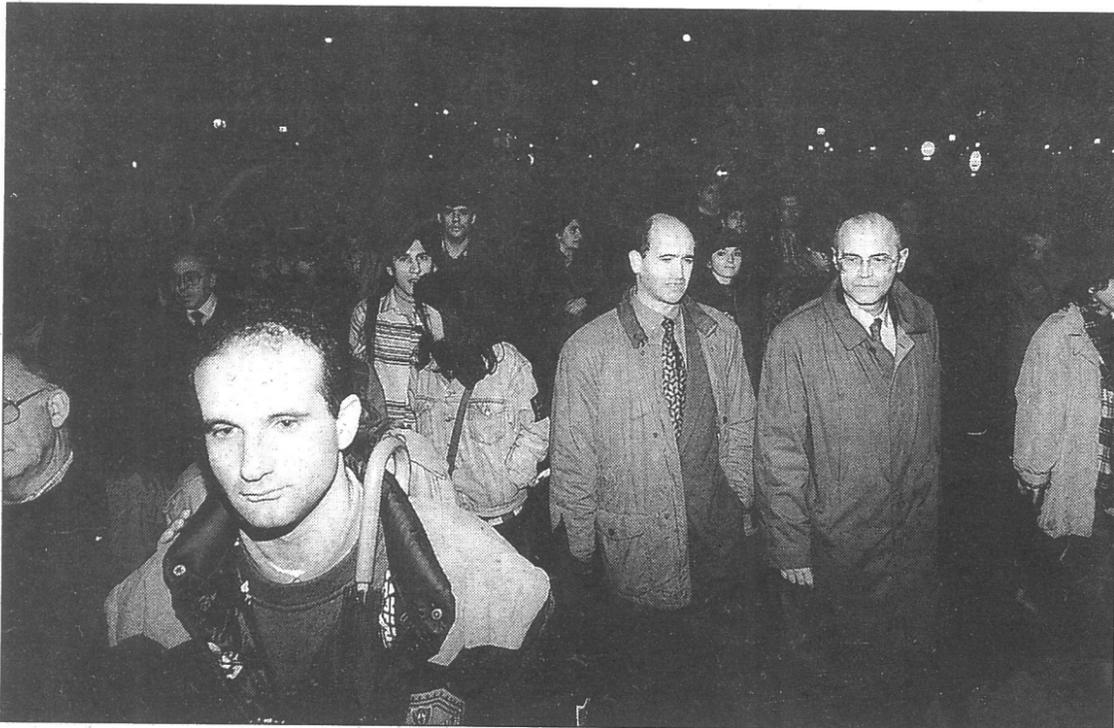
El vicepresidente navarro, Miguel Sanz, junto al consejero Juan María Atutxa./AYGÜES



Elorza y los concejales Marquet, Arana, Fernández, Azpíroz, Nagel y Elizasu./AYGÜES



ATENTADO DE ETA



En el centro, el gerente de la Real Sociedad, Iñaki Otegi, que también se sumó a la manifestación./AYGÜES



En la marcha participaron ciudadanos de todas las edades./AYGÜES

Viene de página 6

entre los que se encontraba el neuvista **Luis María Bandrés**. «Hemos salido esta mañana a la calle y otra vez por la tarde, desde el campus al ayuntamiento. No se puede permanecer callados e impasibles ante el crimen y el asesinato», señaló uno de los universitarios que portaba la pancarta. «Hoy es Ordóñez, mañana puede ser otro, tú mismo», añadía otro compañero.

El ex vicedirector de Juventud y Deportes, **Javier Zurriarain**, el director de Recursos Humanos de la Kutxa, **Jesús María Alkain**, y el consejero delegado de la Orquesta de Euskadi, **Elías**

- Un universitario: «No se puede permanecer callado e impasible ante el crimen y el asesinato»
- Un manifestante: «Si sirviera para algo. Pero les da igual. Tendremos todavía que venir a muchos actos como éste»

Elorza, recorrían juntos la Avenida de Sancho el Sabio. Ya había dejado de llover. Por detrás venían algunos alcaldes: el de Bilbao, **Josu Ortuondo**, el de Barcelona, **Pasqual Maragall**, y el de Madrid, **José María Álvarez del Manzano**.

También acudieron los tres gobernadores civiles vascos, y el de-

legado del Gobierno en Euskadi, **José Antonio Aguiriano**. Y como siempre, solidario, el escultor **Eduardo Chillida**, acompañado de su mujer **Pilar Belzunce**.

La cola en el ayuntamiento

A las 19.00 horas, la cabeza de la comitiva llegó a la Parroquia de la Sagrada Familia, mientras la cola

de la misma iniciaba la marcha por las calles próximas a los jardines del Ayuntamiento donostiarra, situado a kilómetro y medio. En ese momento resonaron los aplausos cargando de emoción el ambiente. Había dejado de llover.

Tras la llegada al templo continuaron los aplausos. Únicamente una pequeña parte de los asistentes consiguió entrar al templo. El resto se mantuvo desparramado en pie por los alrededores, ocupando las aceras de los cines Astoria y la Plaza de Pio XII.

Mientras se iniciaba el servicio fúnebre, los que regresaban al centro del ciudad se encontraban con los que continuaban su mar-

cha hacia Amara, convirtiendo la Avenida de Sancho el Sabio en una autopista de ocho carriles.

Los presentes expresaban su satisfacción por la gran respuesta popular al acto. «Yo creo que ha habido tanta gente como en la manifestación de Julio Iglesias», decía un joven. «Todos los que hemos venido deberíamos votar al PP», señalaba una mujer exaltada, «aunque da lo mismo, ya que Ordóñez ya no podrá ser nunca alcalde», añadía.

Un hombre de avanzada se mostraba pesimista: «Si esto sirviera para algo. Pero les da igual. Tendremos todavía que acudir a muchos actos como éste».

Setién: «Dejar las armas sería el mejor servicio de ETA»

El obispo de San Sebastián ofició el funeral en un templo abarrotado

DV. SAN SEBASTIAN

El obispo de San Sebastián, José María Setién, dijo ayer en el funeral por Gregorio Ordóñez que «el mejor servicio que puede prestar ETA a este pueblo es dejar las armas».

El funeral congregó a miles de ciudadanos en el templo de la Sagrada Familia, cuyo interior permanecía ya abarrotado media hora antes de que se iniciase la ceremonia. Gran parte de los asistentes, muchos de los cuales habían participado en la marcha que había partido de los jardines de Alderdi-Eder, siguieron el oficio desde el exterior de la parroquia.

La entrada al templo de algunas autoridades fue saludada con aplausos. Fue el caso del presidente del PP, José María

Aznar, quien asistió al acto acompañado de su esposa, Ana Botella, y del coronel de la Guardia Civil Enrique Rodríguez Galindo. También fueron ovacionados el lehendakari, José Antonio Ardanza, a quien acompañaba el ministro Juan Alberto Belloch, y el consejero del Interior, Juan María Atutxa. Los mayores aplausos, sin embargo, fueron para la familia y la viuda de Ordóñez, Ana Iríbar, que mantuvo una gran entereza a lo largo de la ceremonia.

El funeral fue oficiado por el obispo José María Setién. Le acompañaban el cardenal Ángel Suquía, ex presidente de la Conferencia Episcopal, y otros 25 sacerdotes. Setién hizo en su homilía un llamamiento a ETA para que abandone las armas. «Quiero hacer una vez más una grave llamada a ETA a fin de que preste a este pueblo, por cuya libertad dice luchar, el mayor y mejor servicio que le puede



Aznar, de espaldas, junto a Ardanza y Belloch, en la iglesia donde se oficiaron los funerales./MICHELENA

hacer, que es el de dejar las armas y abrir así las vías adecuadas para lograr la paz por el camino del mutuo entendimiento».

«Dogmatismos»

El obispo de San Sebastián expresó su condolencia a la familia del concejal asesinado y transmitió su pésame al Ayuntamiento de San Sebastián. «Es la ciudad entera de San Sebastián y yo mismo —añadió—, quienes, sacudidos por un sentimiento generalizado de desconcierto y, en cierta medida, de frustración,

condenamos este asesinato. Sentimiento de desconcierto porque la lógica absurda e irracional de los asesinatos parece querer llevarnos al abismo de la muerte y de la oscuridad del sinsentido, por la violación de los derechos más elementales de la persona humana, por su inicua instrumentalización en aras de unos dogmatismos inconfesados y por el bloqueo de nuestras mejores aspiraciones para la construcción de nuestro pueblo».

El obispo abogó por «una pronta solución por las vías pací-

ficas de todas las dificultades que, de hecho, se oponen a que podamos disfrutar de un clima de convivencia pacífica al que todos tenemos derecho».

Al término de la ceremonia se repitieron los aplausos a las autoridades cuando salían del templo, esta vez combinados con algunos abucheos hacia el ministro Belloch. Hubo gritos aislados a favor de España y la Guardia Civil, aunque las consignas más coreadas por la multitud fueron las de «ETA asesina» y «ETA al paredón».